



Capítulo 995: La Caída de Falcon Scott (13)



El mundo parecía atrapado en un ataque violento. La oscuridad de la noche interminable fue devastada, destrozada por el incendio forestal que se extendía y los destellos desorientadores de numerosos armamentos. La cacofonía de atronadoras salvas y chillidos inhumanos se fusionó en una fuerza casi palpable, presionando a Sunny por todos lados.

A cierta distancia, por encima de la ardiente pesadilla del campo de exterminio, la Nube Devoradora se había remodelado para crear una brecha en el muro de llamas. Una oscura masa de crías de bestias se abalanzó hacia adelante, apresurándose a alcanzar la barrera defensiva de la última ciudad humana. El segmento entrante del enjambre se arremolinó, formando una protuberancia larga y vasta.

Parecía un tentáculo gigante que crecía y se retorció, apuntando a un solo lugar en la muralla de la ciudad... la cúpula de energía brillante donde Dale y Winter estaban resistiendo.

'De hecho, algo está muy mal...'

¿Desde cuándo la Nube Devoradora tuvo tanto propósito? ¿Cómo podría el enjambre de crías de bestias sin sentido no sólo identificar la amenaza más letal, sino también mostrar suficiente intención coordinada para intentar eliminarla primero?

Sintiendo un escalofrío recorrer su espalda, Sunny activó el [Dying Wish] y observó como la punta de la protuberancia oscura giraba, cambiando su dirección para atacarlo a él.

'Maravilloso.'

Miró a Jet, se demoró un momento y luego preguntó con voz ronca: "¿Estamos seguros de que queremos hacer esto?"

Soul Reaper bajó su elegante guja, una fina capa de hielo se fue espesando lentamente en su hoja plateada. Echando su cabello negro azabache hacia atrás, sonrió con la comisura de su boca.

"¿Qué tienen que ver nuestros deseos con algo?"

Sunny volvió a mirar el enjambre que se acercaba y suspiró. "...Me parece bien."





En ese momento, la mayoría de las armas en la sección sur del muro habían concentrado su fuego en la protuberancia que avanzaba. Estaba siendo destrozado por las pesadas ráfagas de tungsteno de los cañones de riel, la tormenta de balas desatada por innumerables torretas, el fuego esporádico de los rifles de los soldados de infantería mundanos, las Memorias y Habilidades de los soldados iluminados.

Mientras Sunny observaba, masas de misiles en miniatura se dispararon desde los hombros de los imponentes MWP, cruzando el cielo y haciendo trizas innumerables monstruosidades.

El enjambre atacante se rompía y reconstruía continuamente, nuevas crías de bestias tomaban instantáneamente el lugar de las muertas para cerrar las brechas... sin embargo, no mostraba ningún signo de desaceleración, lo que significaba que Sunny no escaparía de él.

Bueno... él no estaba preocupado.

"Seguro que eres."

Sunny hizo una mueca y miró el Pecado de Solace con disgusto. Se suponía que sus defensas mentales estaban bastante altas en este momento. ¿Por qué la maldita espada no se vio afectada en absoluto?

"Ah, sí. Tu nuevo y brillante caparazón... Supongo que es una razón tan buena como cualquier otra para sentirte seguro. Y si eso no es suficiente, siempre puedes escapar a las sombras. ¿Verdad?"

Sunny fingió no oír la insidiosa voz.

"¿No te has parado a pensar en Jet? ¿A dónde escaparía? ¿Estás listo para verla morir? Será mejor que seas... una forastera como ella no importa, de todos modos..."

Sunny miró al Maestro Jet, que estaba observando el enjambre a su lado. Su hermoso rostro estaba tranquilo y concentrado.

Él suspiró.

'Estás muy orgulloso de ti mismo, ¿no? Jugando conmigo, jugando con mis miedos e inseguridades más profundos... pero ¿no te da un poco de vergüenza?'

El Pecado del Consuelo no respondió.

Lo admito, me tomaste por sorpresa un par de veces. Sin embargo, ahora que sé qué esperar, ¿por qué esos golpes infantiles tendrían algún efecto en mí? No sé si realmente eres la voz de la espada maldita, o simplemente una parte de mi propio subconsciente retorcido por ella... aunque esto último parece más probable. Sin embargo, una cosa que sí sé es que aquí estás fuera de tu liga, amigo.





Sacudió ligeramente a la hermosa jian.

Quiero decir, ¿quién crees que eres? No eres la voz de Ariel, el Demonio del Terror. Eres simplemente un recuerdo... de un eco... de un susurro. ¿Algo tan patético quiere volverme loco? Por favor, no me hagas reír.'

Hubo unos momentos de silencio, y luego, la voz insidiosa respondió burlonamente:

"Y sin embargo, aquí estás, hablando con una voz imaginaria en medio de una batalla".

Sunny sonrió.

.¿Así que lo que? Escuchar voces y hablar solo es una de mis aficiones.'

Estuve allí, lo hice.

Empujó los molestos susurros al fondo de su mente y se concentró en lo que estaba por venir.

Una pequeña sombra cayó repentinamente del cielo. Sunny casi se movió para atacarlo, pero luego se contuvo. Al momento siguiente, un cuervo familiar aterrizó en el hombro de Jet, lo miró con arrogancia y se volvió hacia su amo.

"¡Nadé! ¡Nadé!"

Jet le dio unas palmaditas en la cabeza al pájaro con una pequeña sonrisa.

"Sí. Lo sé. Ahora vete, va a ser demasiado peligroso para ti".

El cuervo dejó escapar un graznido indignado y extendió sus alas para parecer más grande, pero fue en vano: ya había despedido al Eco, haciéndolo disiparse en un remolino de chispas.

Unos segundos más tarde, el enjambre estaba sobre ellos.

El primero de los animales que se abalanzaba fue cortado limpiamente por la mitad por la guja de Jet, dos trozos sangrantes de carne espantosa volaron sobre la pared para caer en el campamento de asedio de abajo. Pero el siguiente ya atacaba.

Sunny permitió que su mente cambiara al estado de claridad de batalla, o más bien, se sumergiera más profundamente en él, ya que la claridad se había convertido desde hacía mucho tiempo en una segunda naturaleza para él. Sus pensamientos se aceleraron y su percepción del mundo se volvió más nítida, clara y abarcadora.

Avanzó con pasos ligeros, el Pecado de Consuelo atravesó el aire para perforar el cuerpo de la criatura. Su carne se partió ante la hoja de jade como agua.





Al mismo tiempo, las sombras a su alrededor se agitaron y una docena de tentáculos negros se elevaron de ellos, agarrando a las crías de bestias atacantes y destrozándolas.

Los tentáculos eran diferentes y mucho más complejos que los que normalmente había convocado antes; estos tenían articulaciones y una apariencia de estructura, y terminaban en manos toscas, pero ágiles y poderosas. Las largas horas de práctica de Sunny no habían sido en vano. Había avanzado mucho en su comprensión de la Manifestación de las Sombras.

... Por supuesto, usarlo quemó su esencia. Todo lo que Sunny hacía requería que gastara esencia: tejer hilos de sombras, convocar repetidamente el Golpe del Trueno, sostener y aumentar el efecto del Deseo Moribundo, saturando su cuerpo con resiliencia y fuerza. Cualquier otro Maestro ya habría perdido toda su energía.

Pero las reservas de esencia de Sunny eran vastas y potentes, más de cuatro veces el volumen de casi cualquier otra persona del mismo Rango. Al mismo tiempo, su control era nada menos que exquisito, lo que permitía una eficiencia casi perfecta.

Todavía le quedaba mucha lucha por delante.

La pregunta era si eso sería suficiente.

